



TOFFLER Y LOS FANATIECÓLOGOS

Por Rogelio Rodríguez Muñoz*

Alvin Toffler ha pasado por nuestro país. Acaso ahora sus libros sean más considerados por nuestros intelectuales, nuestros profesores y nuestros estudiantes. Ciertamente Toffler no es un filósofo, pero sus ideas sobre nuestra sociedad incitan sin duda a análisis y reflexión. En su momento Sócrates, Platón, Tomás de Aquino, Locke, Rousseau, Kant y Nietzsche filosofaron desde y para su época. Quizás sea un signo de nuestro tiempo el que ahora las meditaciones sobre la vida humana y el mundo provengan de escritores que escapan a las clasificaciones tradicionales de "filósofo" o "pensador".

Pero ello no los hace menos relevantes. Al contrario, las páginas de sus escritos arrojan más luces —y más acertadas— sobre nuestra época que la de los escritos de los "pensadores oficiales" (cuando éstos deciden referirse a nuestro tiempo, porque con mayor frecuencia especulan o sobre condiciones pretéritas o sobre materias sin mucha vinculación con la realidad social). En el caso de Toffler, sus tesis sobre el cambio social y sobre la enorme influencia de la tecnología en la historia de las culturas resultan más adecuadas, completas e instructivas que, por ejemplo, las especulaciones sobre la técnica y su impacto en la sociedad de un Heidegger, un Ortega, un Spengler o un Jaspers, tramadas con prejuicios.

La trilogía de Toffler

Tres son los libros, entre otros, que han dado su prestigio a este analista social (título éste

preferible al de "futurólogo" que le dan algunos).

En 1970 llamó la atención con *El shock del futuro*, obra que alcanzó rápidamente la categoría de *best-seller* mundial.

En sus páginas señalaba Toffler la inquietante incapacidad del hombre actual para adaptarse a los acelerados y profundos cambios acaecidos en el mundo en el último siglo. En verdad, a la luz de lo acontecido en esta centuria, nuestra época se revela como inédita en la historia de la humanidad: han pasado tantas cosas trascendentales para el hombre como las que pasaron desde los albores de su historia hasta 1900. Y frente a este verdadero laboratorio de nuevas experiencias y conceptos que nuestro mundo es, nuestros valores son trastornados, nuestras raíces son arrancadas de cuajo y nuestras capacidades psicológicas de adaptación se muestran totalmente inadecuadas.

En 1980 apareció *La tercera ola*, obra amplia e interesante que anunciaba el nacimiento de una nueva civilización. La primera fue la fase agrícola de la humanidad, cuya vigencia alcanzó hasta hace unos trescientos años, fecha en que fue desplazada por la marea de la segunda ola: el industrialismo. El período industrial fue una verdadera explosión y acarrió transformaciones que implicaron a todos los ámbitos de la existencia: las formas sociales, los modelos institucionales, los patrones de conducta, la economía, la política, la concepción del mundo, etc. Todo ese ambiente instalado por el industrialismo comenzó hace un par de décadas a desaparecer, golpeado por una marea de cambios que retumban con los ecos de la tercera ola electrónica. Los signos todavía dispersos están, sin embargo, entrelazados profundamente en la amplia corriente que marca la muerte del

*Licenciado en Filosofía, candidato a Magister en Filosofía Política, profesor de la Universidad La República, la Universidad Central y el Colegio Las Américas.

AUTORÍA

Rodríguez Muñoz, Rogelio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Toffler y los fanatiecólogos [artículo] Rogelio Rodríguez Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile